



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
26 de agosto de 2022  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo sexto período de sesiones**  
Temas 35 a) y 67 del programa

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo séptimo año**

**Prevención de los conflictos armados**

**La situación en los territorios de Ucrania ocupados  
temporalmente**

## **Carta de fecha 25 de agosto de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de adjuntar a la presente la información recibida de la empresa estatal Compañía Nacional de Generación de Energía Nuclear, Energoatom, (Ucrania) sobre la situación de la central nuclear de Zaporizhzhia, ocupada temporalmente por la Federación de Rusia (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 35 a) y 67, y del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Sergiy Kyslytsya  
Embajador y  
Representante Permanente



## **Anexo de la carta de fecha 25 de agosto de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas**

### **Información actualizada de Energoatom sobre la situación de la central nuclear de Zaporizhzhia, ocupada por la Federación de Rusia (al 23 de agosto de 2022)**

Hasta hace poco, quizás habría sido descabellado imaginar que las instalaciones nucleares de un Estado miembro del OIEA podrían ser atacadas con armas pesadas y tomadas por la fuerza por militares de otro Estado miembro del OIEA. Sin embargo, eso es exactamente lo que está ocurriendo en Ucrania, cuyas instalaciones nucleares permanecen en un estado de máximo riesgo de seguridad.

Durante los más de 5 meses transcurridos desde que la Federación de Rusia invadió en toda regla Ucrania, de manera no provocada e injustificada, los militares rusos han atacado varias instalaciones nucleares en Ucrania, han causado daños a su infraestructura y han intentado hundir todo el sistema energético del país.

La situación de mayor peligro para la seguridad nuclear tecnológica y física de las instalaciones nucleares en Ucrania se da en la central nuclear de Zaporizhzhia, que, con seis reactores, es la mayor de Europa y la tercera del mundo. El 4 de marzo de 2022, por primera vez en la historia, el ejército de ocupación bombardeó con armas pesadas y tomó una central nuclear, a saber, las instalaciones nucleares situadas en el emplazamiento de la central nuclear de Zaporizhzhia.

Las acciones rusas son deliberadas y están bien planificadas y coordinadas, y tienen por objeto servirse de la central ocupada para fines militares y para chantajear a Ucrania y el resto del mundo con la amenaza de explosiones y la destrucción de los reactores, manteniendo como rehenes a los trabajadores de la central y los residentes de la ciudad satélite de Enerhodar.

Los rusos desplegaron equipo militar y maquinaria pesada, como camiones, tanques y vehículos de combate de infantería, además de municiones y explosivos, no solo en el emplazamiento de la central, sino incluso directamente en las salas de turbinas, lo que las exponía a un importante riesgo de incendio. Los ocupantes rusos siguen destacando cada vez más soldados a la central. Además, el 22 de agosto de 2022, los ocupantes llevaron dos vehículos blindados de transporte de personal y seis con cargas especiales a la zona de reparación de la central. En total, actualmente hay unas 50 unidades de equipo militar desplegadas en la central, además de medio millar de efectivos rusos, que están presentes de manera permanente en su emplazamiento. Día tras día, los ocupantes se parapetan en dicho emplazamiento para bombardear las localidades cercanas bajo control ucraniano. Además, los invasores han minado el perímetro de la central fuera de la piscina de desactivación y las orillas del embalse de Kakhovka, que bordea la central.

Los rusos siguen matando a ciudadanos ucranianos con armas de extrema letalidad, a saber, misiles de crucero. Además, en sus ataques, lanzan sistemáticamente los misiles de manera que sobrevuelan las centrales nucleares ucranianas a baja altura, lo que podría provocar una catástrofe nuclear a escala europea o incluso mundial. Hasta ahora, Ucrania ha registrado cuatro casos en que los misiles de crucero de tipo “Kalibr” sobrevolaron exactamente los emplazamientos de centrales nucleares ucranianas.

El 5 de agosto de 2022, las fuerzas de ocupación de la Federación de Rusia bombardearon en tres ocasiones el emplazamiento de la central nuclear de Zaporizhzhia. Los proyectiles rusos dañaron gravemente la estación de nitrógeno-oxígeno y el edificio auxiliar combinado, así como una línea de alta tensión de 330 kV de la central termoeléctrica de Zaporizhzhia. Sigue existiendo el riesgo de que se

produzca una fuga de hidrógeno y se dispersen contaminantes radiactivos, así como un gran peligro de incendio.

Al día siguiente, los ocupantes rusos volvieron a bombardear el emplazamiento de la central y dañaron 3 sensores de vigilancia radiológica. Un trabajador de la central resultó herido por un fragmento de metralla. Los misiles impactaron en el emplazamiento de la central justo al lado del almacén de combustible nuclear gastado en seco. Es evidente que el objetivo eran los contenedores de combustible gastado situados en una zona de almacenamiento abierta.

El 7 de agosto de 2022, los militares rusos dañaron la línea aérea de 750 kV entre la planta nuclear y la subestación Kakhovska, lo que activó el sistema de seguridad de un reactor. Actualmente, se está enfriando el reactor. En consecuencia, solo queda una vía de suministro eléctrico a la central de Zaporizhzhia. Si esta línea resulta dañada, esto causará una pérdida total del suministro a la central.

Estos ataques tienen como objetivo destruir la infraestructura de la central, así como desconectarla del sistema energético de Ucrania y cortar la electricidad en el sur del país, y pueden acarrear un desastre de la magnitud de Fukushima y Chornóbyl para Ucrania, Europa y el mundo.

Al 23 de agosto de 2022, la central sigue en funcionamiento, pero corre el riesgo de infringir las normas de seguridad radiológica y prevención de incendios debido a los bombardeos rusos. El 20 de agosto de 2022, como consecuencia de los bombardeos rusos, se produjeron daños en uno de los corredores de transición que el personal usa para desplazarse entre los edificios especiales y los reactores (paso elevado). El bombardeo periódico de la central por el contingente ruso mediante sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes plantea un grave riesgo para el funcionamiento seguro de la central.

Los ocupantes aterrorizan constantemente a los ciudadanos de la zona y los trabajadores de la central nuclear, secuestrándolos y torturándolos. Hasta el presente, cientos de lugareños, entre ellos empleados de la central, han sido secuestrados y siguen en paradero desconocido. El 14 de agosto de 2022, los militares rusos lanzaron seis proyectiles contra la Enerhodar ocupada y causaron la muerte de un empleado de la central de Zaporizhzhia y heridas a dos personas. El 22 de agosto de 2022 murió en Enerhodar otro empleado de la central como consecuencia de los ataques rusos. Los empleados de la central desarrollan su labor bajo constante amenaza de los tanques y las armas del agresor, lo que aumenta el riesgo de errores humanos que pueden abocar al desastre.

Los actos de terrorismo nuclear cometidos por los militares rusos reciben el apoyo directo de los denominados especialistas de Rosatom, que entraron de manera irregular en Ucrania y permanecen ilegalmente en el emplazamiento de la central sosteniendo que se encuentra bajo la gobernanza de Rosenergoatom, la operadora de las centrales nucleares rusas. Los ocupantes rusos de Rosatom coordinan directamente las acciones encaminadas a desconectar la central nuclear del sistema energético de Ucrania dañando todas las líneas eléctricas conectadas con fuego de artillería. El agresor está intentando asumir el control total de la central y obligar a nuestro personal a trabajar para Rusia.

Los crímenes de la Federación de Rusia que se han descrito ponen de manifiesto el riesgo muy real de que se produzca una catástrofe nuclear, que podría amenazar la salud de la población y el medio ambiente de Ucrania y más allá. Con el bombardeo y la toma de las instalaciones nucleares ucranianas, la Federación de Rusia contraviene todas las normas vigentes del derecho internacional y los normas de seguridad tecnológica nuclear y radiológica, en concreto la Carta de las Naciones Unidas y el Estatuto del OIEA. Las acciones rusas han puesto en peligro o infringido

por completo los siete pilares indispensables de la seguridad nuclear tecnológica y física del OIEA.

La única manera de prevenir una catástrofe nuclear pasa por que las organizaciones de seguridad, en particular de las Naciones Unidas y el OIEA, actúen de manera concertada y por que la comunidad internacional ejerza una presión constante sobre Rusia para que retire sus armas y personal de la mayor instalación nuclear de Europa y garantice su total desmilitarización.

Es esencial restablecer la central nuclear a su condición de instalación nuclear civil pacífica. El hecho de que Rusia siga controlando la central aumenta el riesgo de que se produzca un accidente o incidente nuclear y pone en peligro a la población de Ucrania, los estados vecinos y la comunidad internacional.

Hacemos un llamamiento a la comunidad mundial para que tome medidas decisivas para prevenir los crímenes de los ocupantes rusos. Lo que está ocurriendo en la central nuclear de Zaporizhzhia constituye terrorismo nuclear. En consecuencia, se debería someter a toda la industria nuclear de la Federación de Rusia a sanciones, y la propia Rusia debería figurar en la lista de países que patrocinan el terrorismo.

En una declaración formulada el 11 de agosto de 2022, el Secretario General de las Naciones Unidas, A. Guterres, pidió el cese inmediato de todas las actividades militares en las inmediaciones de la central e instó a que se retirara el personal y el equipo militar de la central, que no debía utilizarse como parte de una operación militar. Estas demandas dirigidas a la Federación de Rusia fueron respaldadas por la declaración del G7 de 10 de agosto de 2022 y la declaración conjunta de la delegación de la Unión Europea de 12 de agosto de 2022, en las que se responsabilizó plenamente a Rusia de sus acciones ilegales en Ucrania.

El principal resultado de la actuación internacional conjunta debe ser la retirada del personal militar y civil ruso del emplazamiento de la central nuclear de Zaporizhzhia, así como de Enerhodar. De este modo, la central podrá definitivamente volver a funcionar de manera segura, como lo hacía antes de la guerra en toda regla lanzada por la Federación de Rusia contra Ucrania.

---